



EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.

MADRID 21 DE ENERO DE 1823.

Cual es la posición de la Francia con respecto á la España? Aquella ha dicho á esta en terminos nada equívocos "Tu conducta me causa miedo: tú comprometes mi existencia y mi seguridad; yo no puedo vivir en un estado continuo de sobresaltos y de precauciones costosísimas; yo quiero que me saques de temores adoptando medidas convincentes, y de lo contrario me verá obligada á abrazar recursos mas eficaces..." He aquí el verdadero sentido de la nota de Mr. de Villele; pero lo que resta por saber es cual será el resultado de semejante tentativa. Los españoles no han de volverse atras, ni han de ponerse á temblar delante de una nota diplomática. Hará pues el Gobierno frances en febrero lo que ha querido evitar en diciembre? Lo que no hay duda es que la tal nota deja muy indecisa la cuestión de la paz ó la guerra. Estas observaciones que sacamos de un periódico ingles, enemigo de la paz no son tampoco las que mas pueden disolver las dudas que ofrece la nota francesa.

—Habiendo la negativa de la reyna de Portugal á jurar la Constitución fijado la atención general, no será inoportuno echar una ojeada sobre la Constitución portuguesa y sobre algunos documentos muy aplicables á este suceso.

La Constitución portuguesa declara al rey inviolable, y exento ademas de toda especie de responsabilidad. Pero esta clausula no se extiende á la reyna, la cual conserva de consiguiente la condicion de *subdita*.

El artículo 136 establece que las cortes concederán al principiarse cada reinado en favor del rey y de la familia real un don anual proporcionado á su dignidad, y que no podrá mudarse este donativo anual durante el mismo reinado. Semejante disposicion es por lo mismo extensiva á la reyna, y esta se encuentra depender de la nacion, por lo que toca á las rentas conque debe mantenerse.

Por decreto especial de las cortes deben prestar juramento á la Constitución todos los que comen el pan de la nacion. Los que rehusen prestar este juramento pierden el título de la ciudadanía, y deben salir inmediatamente de Portugal.

Esta ley es general para todos los *subditos*, y es claro que la reyna no puede seguir comiendo el pan de la nacion, mientras no preste su juramento. Oponiéndose á este acto, prescrito por la ley, la reyna lo mismo que otra cualquier persona se hace aplicable la pena establecida. Esto es lo que ha sucedido.

Lo que hay de extraño es que la reyna, mientras su marido ha sido rey absoluto, ha profesado los principios mas constitucionales; y ahora que el rey es constitucional, ella se adhiere á las maximas del absolutismo. En qué consistia esto? No es licito creer que S. M. tiene un espíritu de contradicción muy decidido en contra de lo que sea el gusto de su real esposo?... De todos modos, lo que hay de cierto es que la reyna ha disgustado altamente á

la nacion portuguesa con haberse negado á reconocer las nuevas leyes que la gobiernan en el día.

(*Mornig-Chronicle.*)

Tribunal de Policía Correccional de París.

Hemos anunciado á nuestros lectores que un artículo que insertamos en nuestro número del 21 de noviembre, y que tradujeron los redactores de los periódicos titulados *la Estrella* y el *Diario de Comercio* que se publican en París, habia sido motivo de que se les formase causa. Nos es sensible haber dado margen á que el editor del *Diario de Comercio*, sobre todo, sugeto eminentemente liberal é ilustrado, tenga que sufrir por haber traducido un artículo nuestro, la bagatela de seis meses de cárcel, á lo que piadosamente ha sido sentenciado, con la añadidura de tener que pagar los gastos del proceso, y quinientos francos de multa. Quedamos sin embargo el consuelo de que las grandes verdades que estampamos en el mencionado artículo, hayan resonado en Francia y contribuido á sostener la opinion que nos honramos de merecer á los liberales de aquel país, digno de mejor suerte, y á quienes hemos tenido la dicha de tratar durante mucho tiempo.

El artículo no versaba, sino sobre lo repugnante y cruel que es que una nacion tan ilustrada como la francesa, y tantos sacrificios tiene hechos en favor de la libertad, esté ofreciendo á la Europa el espectáculo de una esclavitud ignominiosa. Mucho se ha hablado de la tiranía de Napoleón; pero todo el mundo conoce al menos que si los franceses en la época de aquel gran guerrero no podian llamarse libres, al menos compensaban su posición con una gloria inmensa y con los lauros de la victoria. Pensar en lo que ahora les sucede y decir otro tanto, seria un absurdo demasiado ridiculo para que incurramos en la torpeza de cometerle; y así perdone el terrible tribunal de policía de París, y permita que nos mantengamos en lo dicho. Miramos como un honor el haber incurrido en su alta indignacion.

La causa contra los editores que tradujeron nuestro artículo se vió el 22 del corriente. El Sr. Billaud abogado del rey, peroró largo y tendido contra nuestras doctrinas; y no nos queda duda de que lo hizo muy á gusto de los ultras; circunstancia que tampoco aflige al *Indicador*, que no dejará de recomendarle mas y mas á los ojos de cuantos conocen lo mucho que aquellos señores se interesan en los progresos de la libertad española.

El señor abogado general acumuló frases, y nos trató de lo lindo acerca de nuestros principios demagógicos, de nuestra audacia, y de lo necesario que es que el gobierno frances adopte medidas eficaces para que los germenos envenenados que salen de España, no penetren en los países vecinos, y se conviertan en elementos de destruccion y de muerte. ¿Y por qué no habló tambien el señor abogado general de lo necesario que se hace que el gobierno español adopte á su vez, medidas muy eficaces para que los germenos del absolutismo que despiden el gobierno frances, no penetren en la península y se conviertan en elementos de inquisicion y servidumbre?

El Sr. Billaud terminó así su discurso; "juzgue el consejo del rey, y juzgue el mismo soberano lo importante que es tomar disposiciones para estorvar las consecuencias que pudiera traer á la Francia la insurrección española, y lo preciso que es tambien que los magistrados formen igualmente un cuerpo de observacion, para que las doctrinas subversivas no atraviesen las fronteras. Es menester que se sepa, que por lo que toca á la imprenta... todavia hay Pirineos.

Los abogados de los editores de los diarios franceses que han traducido el artículo del *Indicador*, los han defendido con toda energia y con el mayor talento: pero todo ha sido inútil, y el tribunal (segun hemos dicho) los ha sentenciado á seis meses de cárcel, las costas &c.

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ISTURIZ.

Espíritu de la sesion del dia 21 de enero de 1823.

Aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de un oficio del gobierno que se mandó pasar á la comision del crédito público.

Se leyeron las siguientes felicitaciones que las córtes recibieron con agrado mandando se insertasen en el diario de sus sesiones: De la M. N. de ambas armas de la villa de *Alcovenas*: de la M. N. de *Murcia*: de varios funcionarios y vecinos de la ciudad de *Trujillo*: del ayuntamiento, y M. N. V. de *Coria*: de los gefes y oficiales del batallon de M. N. de *Badajoz*: de varios ciudadanos vecinos de... provincia de *Jaen*: de la M. N. V. y legal de *Alcántara*, en union con los principales propietarios de aquella ciudad: los cuales ofrecen desde ahora la mitad de los productos de sus frutos en este año: de la M. N. V. de *Ocaña*: del rector, catedráticos y alumnos del seminario de San Fulgencio de *Murcia*: del departamento de artillería de *Sevilla*: de la diputacion provincial de *Valencia*: de los empleados en las oficinas del departamento de *Cartagena*: del comendador y religiosos del convento de la Merced de *Elche*: de los cuerpos de la M. N. V. de *Cartagena*: del batallon de milicia activa de *Ellin*, 6.º ligeros: del ayuntamiento constitucional de *Cartagena*: de los oficiales del batallon de milicia activa de *Alicante*: de los profesores de primera enseñanza del colegio académico de esta heroica villa: de la junta diocesana del obispado de *Cuenca*: de los empleados en la hacienda pública de *Chinchilla*: del resguardo militar de la provincia de *Murcia*: de la M. N. V. de *Chinchilla*: y de la M. N. V. de *Alicante*.

Las córtes aprobaron sin discusion un dictamen de la comision de poderes, acerca de una solicitud de la diputacion provincial de *Almería*.

Se procedió á la discusion del dictamen de la comision de marina; la cual despues del decreto de las córtes de 11 de noviembre último y en consecuencia del artículo tercero del mismo por el cual se adoptaron en la armada las penas corporales afflictivas, presenta á la aprobacion de las córtes un proyecto de ley compuesto de 11 artículos que señalan las que deberán imponerse en lo sucesivo á los individuos de este cuerpo.

Leido este dictamen, se declaró haber lugar á votar acerca de su totalidad.

Artículo primero. Quedan abolidos los castigos argolla, zambullidas, lengua atravesada, azotes y baquetas por los delitos de que tratan los artículos 46, 52, 53, y 55 del título primero, y los 35, 39, y 42 del título cuarto, tratado quinto de las ordenanzas de la armada de 1748, los artículos 119, 120, 152, 155, 157, 163, 169, 170 y 171, del título primero, tratado quinto, de las de 1793, y las reales ordenanzas de 3 y 24 de agosto y 19 de setiembre de 1787, y 13 de noviembre de 1789. = Aprobado.

Artículo segundo. En los casos y circunstancias en que segun los artículos de las ordenanzas y reales órdenes citadas se imponian aquellas penas por delitos cometidos en buques de guerra ó arsenales, á individuos de marina ó de otras clases, se instituye la de palos, cuyo máximo no pasará de treinta, aplicados á las espaldas descubiertas.

El Sr. *Varela* fue el primero que se opuso á este artículo: dos solas observaciones hizo con este motivo: la primera, que el número de treinta palos de que hablaba el artículo, eran muy suficientes para reducir al que los recibiese á un estado lastimoso: la segunda estaba reducida que estando abolido el castigo de los palos para las tropas del ejército, no debian ser de peor calidad los que servian en la armada. El Sr. *Valdes D. Cayetano*: despues de manifestar atendida la clase de servicios de los buques de la armada, la necesidad de este castigo, no tanto porque se den palos, cuanto porque se pueden dar, concluyó diciendo que la discusion debía recaer sobre si el número de treinta, podia ó no reducirse; pero que por lo demas, los individuos que componian la comision, tendrian una satisfaccion completa, siempre que algun señor diputado encontrase el medio de sustituir á esta pena, otra que produjera los efectos deseados.

El Sr. *Secretario del Despacho de Marina* apoyando las razones del Sr. *Valdes*, añadió que á la suspension del castigo de los palos, se debía los robos cometidos en el arsenal de *Cartagena* que han debido ocasionar perjuicios incalculables, y los cuales estaba cierto se hubiesen evitado, si el temor de los palos no hubiese desaparecido de la memoria de los agresores.

Otros varios señores hablaron alternativamente en pro y en contra de este artículo, que al fin quedó aprobado.

Artículo 3.º Este castigo solo podrá imponerse por las personas á quienes está cometida esta facultad por ordenanza y reales órdenes, y no por otra alguna. Aprobado.

Artículo 4.º Se ejecutará en el castillo á presencia del comandante ó su segundo, uno de los oficiales de guardia y de toda la tripulacion, si el castigado fuese hombre de mar, y en presencia de los mismos y de los oficiales de la tropa, si fuese soldado. En los arsenales será el comandante de buques desarmados ó su segundo, y el ayudante de servicio el que le presencie.

Aprobado despues de una ligera discusion.

Artículo 5.º Se aplicará este castigo como correccional por los oficiales de marinería á la gente de mar, y por los cabos á la tropa.

Despues de una larga discusion se dió el punto por suficientemente discutido, y puesto á votacion el artículo, el Sr. *Becerra*, pidió fuese por partes y verificado así fue desaprobada la primera parte por 48 votos contra 39, y aprobada la segunda que comprendia lo siguiente. "y por los cabos á la tropa."

Seguidamente se puso á votacion el voto particular del Sr. *Núñez Falcon*, el cual está concebido en los términos siguientes:

"Soy de sentir que debiendo guardar una perfecta armonia entre los castigos que se imponen á la tropa y marineria y entre sus ejecutores, á los cabos de guardia corresponde la aplicacion de los palos que se trata.

Despues de una larga discusion, puesto á votacion fue aprobado por 47 votos contra 37.

Artículo 6.º La vara con que se aplique ha de ser del grueso que se detalla para el rebengue con que se ejecutaba el castigo de cañon, segun el artículo 179 de la ordenanza de 1793, y será del cargo del comandante y de los oficiales de la tropa el cuidar de que no haya exceso en esta circunstancia. = Aprobado despues de una ligera discusion.

Artículo 7.º En los arsenales se aplicará este castigo por providencia del comandante general, dada á consecuencia de un breve sumario de informacion; y en los buques, cuando las circunstancias no dieren lugar á esta

formalidad, cuidará el comandante que el oficial de guardia anote en el libro de esta en puerto, ó en el cuaderno de vitacora en el mar, el castigo y sus circunstancias para que conste en todo caso. Aprobado.

Artículo 8.º Los comandantes de los buques y arsenales impondrán el castigo de diez, quince, veinte, veinte y cinco y treinta palos, guardando proporcion con las penas establecidas en los artículos de las ordenanzas y reales órdenes citadas, acomodando el número segun los delitos y las circunstancias físicas de las personas que lo hayan de sufrir. Aprobado con una adición.

Artículo 9.º En las grandes faenas de elevarse, dar á fondo, amarrarse, en desárbalos, temporales, proximidad de enemigos, abordages, empeños sobre costa, riesgos de baradas, ú otros en que se necesita la mayor actividad, estarán facultados el comandante y oficiales de guerra para mandar á los de marinería, y los sargentos y cabos se valdrán de los medios usados hasta ahora, del palo rebenque, y aun del sable segun las circunstancias, para obligar á los cobardes ó morosos á acudir á las operaciones de riesgos de la profesion en ocasiones en que es necesario todo el valor y todos los esfuerzos de la gente para sacar el buque de los empeños que puede hallarse; sin perjuicio de la pena á que se hagan acreedores los que dieren lugar á estos procedimientos que en lo general no deben considerarse como castigos, sino como medidas extraordinarias propias del momento, y de que no ha de haber resulta alguna. Aprobado.

Artículo 10.º Los gefes que abusen de la autorización que se les concede por los artículos anteriores para la imposición de estos castigos, serán juzgados en consejo de guerra, y la pena podrá estenderse hasta la de privación de empleo, sino hubiese circunstancias que les hagan merecedores de otra mayor. Aprobado.

Artículo 11.º Las reales órdenes y artículos citados de las ordenanzas quedan abolidos únicamente en cuanto se opongan á lo establecido en el presente decreto. Aprobado.

Se leyeron las siguientes felicitaciones, una de la junta directiva de casas de moneda: otra de los individuos de la secretaría de la direccion de estudios: otra del batallon y oficiales de la milicia activa de Alcoy: otra del regimiento caballería de Santiago: otra de los individuos del tercer escuadron de artillería: otra de los individuos que compusieron el cuerpo de guardias de la persona del rey: otra de los de la secretaría del consejo de estado: se acordó se insertasen en el diario de sus sesiones.

El señor *presidente*, señaló los asuntos que se debían discutir en la sesion de mañana, y levantó la sesion á las cuatro.

B. V.

SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

Continúa la Sesion del domingo 19 de enero de 1823.

El ciudadano Nuñez que ocupa siempre la tribuna de oposicion, toma la palabra y dice;

Esta tribuna se llama de oposicion, esto es destinada para desde ella impugnar las doctrinas de los oradores que no están de acuerdo con el modo de ver de otro. Al ocuparla protesto que no presumo de infalible, y para daros una prueba de esta verdad empezaré por impugnar me á mí mismo. La accion que acabo de cometer interrumpiendo al orador sin dejarle concluir su discurso confieso que es repreensible, es un insulto hecho á vosotros, que confieso y pido me disimuleis creyendolo esclusivamente hijo de la impetuosidad de mi caracter, que si ahora me ha arrastrado á un paso de que estoy muy arrepentido, tambien en otras ocasiones

me ha prestado toda la energia necesaria para presentarme en lucha contra los abusos de la autoridad, y los enemigos de la libertad de mi patria. Ciudadanos, yo impetuoso por temperamento; soy por educacion flexible á la razon. La última noche de sociedad en que nos ocupó la misma cuestion que ahora ventilamos, visto que produjo el trastorno del órden, le dije al ciudadano Morales: hay cuestiones que no es tiempo de tratar, y yo creo que la del incidente de Mejia es intempestiva, tanto mas cuanto que habia asuntos de mas consideracion y de interes general, que debían ocupar exclusivamente nuestra atencion. El ciudadano Morales contestó á mis observaciones, que para él este asunto era del mayor interes, desde que habia llegado á su noticia que algunos lo suponían de inteligencia con Mejia en este asunto de la desaparicion.

Estas razones me hicieron fuerza y me pareció muy justo que el ciudadano Morales tratase de vindicar su honor, obligacion de que nadie debe dispensarse. Pero prescindiendo de que el ciudadano Morales habló dos ó mas veces en esta cuestion el último dia, y que si se le interrumpió la primera, espuso por último tantas razones tuvo que alegar en pró y en contra de la verosimilitud de la desaparicion de Mejia, habiendo probado la esperiencia que yo no me habia equivocado en mis predicciones, nunca ha sido prudente volver á una cuestion que sin duda producirá el efecto de alterar el órden, y la razon es muy obvia.

Desapareció Mejia, y tan luego como esto se hizo público, se cometieron dos faltas: Primera. Asegurar que habia sido asesinado, y segunda designar una corporacion como perpetradora de este crimen. Parece Mejia y su aparicion ha probado que la primera suposicion fue gratuita, y en cuanto á la segunda esa corporacion á quien se atribuía, cree con razon poder cantar victoria, y de aqui proviene que siempre que esta cuestion se ventile, se alterará el órden, y los partidos escucharán alternativamente en silencio ó interrumpirán á los oradores segun que estos hablen en pró ó en contra de las creencias ó de las opiniones que sobre el particular haya formado cada partido. Entremos pues en esta odiosa cuestion, ya que por desgracia ha vuelto á suscitarse.

El ciudadano Morales la presentó la primera noche con toda maestria, de un modo en extremo habil; y que yo á fuerza de ser del oficio no pude desconocer. Hay razones, dijo; para tener la desaparicion de Mejia como una supercheria, hailas tambien para tenerla por cierta. En seguida empezó por las razones que habia para suponer una fabula la pérdida en cuestion de Mejia. Sin necesidad de que Morales lo diga, está muy claro el objeto que se propuso en el rumbo tan sagaz que le dió á la discusion. Empezando, se dijo, ciertamente por poner en duda la desaparicion alhago á los que no son adictos á Mejia, sus partidarios aguardarán la segunda parte, y cuando yo haya logrado por este medio captar la atencion de todos podré hacer sin ser interrumpido esta desesperada defensa. El cálculo fue tan fallido como bien hecho, hubo interrupciones que estoy muy lejos de aprobar, se alteró el órden, y ocurrió lo que todos vimos. He aqui, si mal no me acuerdo, las razones que nos dijo habia para no creer que hubiese un coche tan á punto en el portal donde fue sorprendido Mejia. Es en efecto este coche un escollo en que todos han tropezado y que ninguno ha podido salvar. No parece sino que los que sorprendieron á Mejia sabian que llevaba ganas de orinar, que habia de meterse en un portal determinado; pues de otro modo no pudo estar tan á punto el dichoso coche. Convento pues con el ciudadano Morales en que este paso es del todo increíble, y que es preciso ser muy sandio para fragar que un hombre que segun se ha dicho por ahí estos dias, iba prevenido y bien armado, se dejase sorprender y meter vendado en un co-

che sin que hubiese un alma que lo notase siendo las tres de la tarde. Digo mas; que no sé si considere esta fábula como criminal ó como un insulto hecho á los que habitamos la capital, dándonos un cuento que no pasaria de una aldea. (*Algun rumor que se nota en la sala llama la atencion del orador.*) Ciudadanos, dijo este, las tribunas y los periódicos son las armas que tenemos para combatir los abusos del poder, y yo os suplico que con nuestra falta de orden no autorizemos á ese mismo poder á que nos prive de ellas.

Al presentar pues la cuestion por la parte que era increíble, no creo que Morales hablase mas que del coche, pasando en seguida á presentarnosla por el lado opuesto.

Los dos hombres, dijo si mal no me acuerdo, que sorprendieron á Mejía á las tres de la tarde debian ser dos Alcides, dos Hercules. Pero esta razon prueba cabalmente lo contrario de lo que se intenta. El ciudadano Morales confiesa que tal accion solo pudieron ejecutarla dos Alcides, y donde se encuentran semejantes hombres? en qué esquina estan demas esos Alcides?

La única razon que en mi concepto parece valer algo es la de haber declarado los poceros que hallaron á Mejía habiéndolo encontrado en una contraccion general de nervios. Dice con mucha razon el ciudadano Morales, que esta declaracion es de bastante valor, porque no puede nadie fiarse en el soborno que se haga de gentes de esta especie, porque por la misma cantidad en que se compró su declaracion ó un poco mas, declararían lo contrario. Esto es exacto: pero si un hombre de mediana razon no se confabulaba con los poceros ¿podrá confabularse con el cochero que guiaba el que trasportó á Mejía al famoso subterráneo? El señor Romero Alpuente cuando tocó esta cuestion la primera noche, la presentó con toda la exactitud y todo el tino de un habil magistrado. No nos fijemos en nadie, dijo el señor Romero, Mejía tiene enemigos, los tiene en todas las clases y en todos los partidos, y de aqui la injusticia de designar reos. Si esta maxima llena de filosofia hubiera sido admitida, y no se hubiera indicado en papeles y aun en la tribuna que los masones habian sido los criminales, no nos veriamos precisados á ocuparnos de un asunto que ningun valor tiene al lado de las cosas que debiamos tratar.

La última razon que alegó Morales para convencernos de que la desaparicion fue cierta, la tengo por muy despreciable. Dijo el ciudadano Morales que Mejía ha probado que tiene talento, y que si este lance se hubiera fingido, no hubiera discurrido con tanta miseria. Y esto ¿qué prueba? una de dos cosas, ó que los que se han unido á huir la fabula son pobres hombres, ó que siendo tan viejo el mundo, y tantos los picaros que han vivido en él, ya no hay que inventar en punto á picardias. La primera noche creí de buena fé que nadie habia tenido parte en esta farsa, pero viendo que sin objeto se vuelve á la carga, y se renueva esta cuestion, vario de modo de pensar. Por los efectos conozco la causa que ha habido para ocupar de nuevo á la sociedad de este feo lance, junto antecedentes, reuno datos y saco mil consecuencias.

Algunos dias hace que se hizo correr en este mismo sitio la voz de que á la salida de la sociedad iban á matar á Parédes y Mejía. Me costó trabajo dar asenso á esa noticia y la creí una pajarota; pregunté de donde habia salido esta voz, y se me contestó que del teatro. lo que me afirmó en la idea de que esta noticia estaba forjada á mano, por ser muy raro que de un sitio tan pú-

blico corriese la noticia de un crimen. Esta voz por su puesto resultó falsa, luego hemos visto.... (*nuevos murmullos*) El orador dice entonces: tengo todo el amor propio que necesita un hombre honrado. No creo haber merecido vuestros murmullos en este momento, me resiento de ellos, y me veo precisado á renunciar á hablaros de un asunto harto mas importante que el de Mejía, pero no puedo resignarme á sufrir de vosotros que no creo merecer, y por lo tanto abandono la tribuna.

Al concluir este discurso del ciudadano Nuñez estamos distantes de creer, habiéndolo estractado con toda la precision con que fué pronunciado: pero creemos por lo menos que las que presentamos fueron las principales razones de su impugacion.

El ciudadano Morales. Ved aqui ciudadanos, la razon por que debéis escuchar á los oradores sin interrumpirlos jamas. El ciudadano Nuñez, ha hecho muy bien de dejar la tribuna puesto que habeis cometido la injusticia de no haberlo escuchado hasta el fin. El ciudadano Nuñez no me conoce bastante bien y ha dado á entender que yo he tenido parte en el acaecimiento de Mejía: yo desafio al que lo averigüe que me delate á los tribunales, si antes no lo hiciera yo mismo.

He vuelto á la carga por que no se me dejó concluir; he vuelto á la carga, por que habiendo espresado razones que tenia en contra, no me dejaron decir las que me prometia presentar en pró.

Se ha dicho que así como se puede sobornar á los poceros se puedá del mismo modo sobornar al cochero: pero los poceros sabemos quienes son: y no sabemos si el cochero, era de la faccion (*aplausos*).

Nuñez ha dicho lo que piensa acerca de este asunto; lo mismo he dicho yo; el se inclina á creer que es falso lo que yo me inclino á creer cierto, por que sé que Mejía se mantiene enfermo: ya lo han visitado cuatro médicos y el dia que estos ú otros diferentes me digan que la enfermedad de Mejía puede fingirse, yo variaré sin dificultad mi modo de pensar.

Hay probabilidades para creer el suceso cierto: del mismo modo que las hay para tenerlo por falso: yo pues he presentado unas y otras; prueba nada equívoca que no tengo otro interes que el que se descubra la verdad.

Yo aplaudo las dudas que ha presentado el ciudadano Nuñez, y el dia que se aclare el hecho de una manera convincente, ese será el mas dichoso de mi vida

(*El espacio no nos permite terminar hoy la sesion. Mañana se insertará el resto.*)

ESPECTACULOS DE HOY

Alas seis y media.

Coliseo del Principe. La Zoraida, ópera en dos actos. Artistas. Sras. Sala, Lilledó y Spontoni. Sras. Capittani, Veglia, Biscottini y coristas.

Coliseo de la Cruz. La primera representacion de la Reconciliacion de un Mason y un Comunero, ó la intriga estrangera fomentando los partidos: comedia en tres actos. Boleo por la Sra. Baus y el señor Cipres, y se finalizará el espectáculo con el saynete titulado. La tragedia de Manolo. Artistas. en la comedia. Sras. Rodriguez, Leon y Paz. Sras. Gonzalez, Lopez, Perez, Diez, Ramon Lopez y Fernandez. Id. en el saynete. Sras. Virg, Leon y Velasco. Sras. Cubas, Diez, José Cubas y Alcazar.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de san Felipe en la de Antón Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepcion Gerónima, en la de A. Miyar calle del Principe, y en la de Urraca calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.